

Desarrollo agroindustrial sustentable en las comunidades mayas de Chiapas: experiencia de Acción Social ‘Samuel Ruiz’*

Sustainable Agroindustrial Development in the Mayan communities of Chiapas: Experience of Acción Social ‘Samuel Ruiz’

Carlos Manuel Girón Guzmán¹



Fecha de recepción: 16 de febrero de 2026

Fecha de aprobación: 20 de mayo de 2026

Resumen

Este análisis trata el desarrollo agroindustrial sostenible en las poblaciones mayas de Chiapas, estado del sureste mexicano reconocido por enfrentar desafíos relacionados con la pobreza y la degradación ambiental en un contexto de biodiversidad y asentamientos humanos. El presente trabajo explora cómo las iniciativas de la organización Acción Social ‘Samuel Ruiz’, A. C., han contribuido a mejorar las condiciones de vida de las comunidades mediante prácticas que combinan el conocimiento tradicional con un enfoque moderno.

Los asentamientos rurales chiapanecos han sido afectados por políticas públicas que priorizan el crecimiento económico a expensas del bienestar social y ambiental en el contexto de la globalización neoliberal. No obstante, Acción Social ‘Samuel Ruiz’ ha implementado un enfoque de desarrollo agroecológico basado en los principios planteados por Gliessman (1990) para restablecer el equilibrio entre las actividades humanas y la naturaleza, atendiendo a las necesidades económicas inmediatas y a la conservación de los recursos a largo plazo.

Se adopta un enfoque metodológico cualitativo con elementos cuantitativos para estudiar el impacto de las iniciativas agroindustriales sostenibles en las comunidades mayas de Chiapas y cómo han influido en la calidad de vida sin comprometer el hábitat de la región. Este proceso sigue un rumbo analítico y participativo con herramientas teóricas y prácticas para la generación de

* Artículo de investigación.

¹ Universidad Autónoma de Chiapas, México. Correo: carlos.giron03@unach.mx.

datos cualitativos y cuantitativos, con el fin de asegurar una visión integral de los principales desafíos del desarrollo rural en contextos vulnerables. La investigación se practicó en 99 localidades de cuatro zonas pastorales de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, de las cuales se seleccionó una muestra del 20 % para las entrevistas en 16 parroquias de las regiones Tulijá Tseltal-Chol, Maya, Meseta Comiteca Tojolabal y Los Llanos, según la división política del estado. Así se registró información clave acerca de las percepciones de los habitantes respecto a los proyectos agroecológicos y sus consecuencias en la economía local, el bienestar social y la preservación del medio ambiente.

La observación directa complementó los hallazgos de las entrevistas, al proporcionar una perspectiva detallada de cómo las comunidades han adoptado las prácticas agroecológicas. Mediante este enfoque integral, se busca generar información para futuras investigaciones y políticas públicas orientadas al desarrollo rural sostenible en regiones similares.

Palabras clave:

desarrollo regional sustentable, agroecología, región maya, políticas públicas, Acción Social 'Samuel Ruiz', A. C.

Abstract

This analysis addresses sustainable agroindustrial development in Mayan communities in Chiapas, a state in southeastern Mexico known for facing challenges related to poverty and environmental degradation in a context of biodiversity and human settlements. This paper explores how the initiatives of the organization Acción Social 'Samuel Ruiz,' A. C., have contributed to improving the living conditions of communities through practices that combine traditional knowledge with a modern approach.

Rural settlements in Chiapas have been affected by public policies that prioritize economic growth at the expense of social and environmental well-being in the context of neoliberal globalization. However, Acción Social 'Samuel Ruiz' has practiced an agroecological development approach based on the principles proposed by Gliessman (1990) to restore the balance between human activities and nature, addressing immediate economic needs and long-term resource conservation.

A qualitative methodological approach with quantitative elements is adopted to study the impact of sustainable agroindustrial initiatives on the Mayan communities of Chiapas and how they have influenced the quality of life without compromising the region's habitat.

The methodological process presents an analytical and participatory approach with theoretical and practical tools for generating qualitative and quantitative data, which ensures a comprehensive view of the main challenges of rural development in vulnerable contexts. The research was conducted in 99 localities in four pastoral areas of the Diocese of San Cristóbal de Las Casas, from which a sample of 20 % was selected for interviews in 16 parishes in the Tulijá Tseltal-Chol, Maya, Meseta Comiteca Tojolabal, and Los Llanos regions, according to the political division of the state. Key information was recorded on the inhabitants' perceptions of agroecological projects and their consequences for the local economy, social welfare, and environmental preservation.

Direct observation complemented the findings of the interviews, providing a detailed perspective on how communities have adopted agroecological practices. This comprehensive approach seeks to generate information for future research and public policies aimed at sustainable rural development in similar regions.

Keywords:

sustainable regional development, agroecology, Maya region, public policies, Acción Social 'Samuel Ruiz', A. C.

Introducción

El desarrollo regional sustentable requiere una orientación integral para equilibrar el crecimiento económico, la justicia social y la protección del medio ambiente en áreas específicas. En México, este concepto posee relevancia en regiones donde los recursos naturales abundan y persisten altos niveles de pobreza y desigualdad. Una de ellas es el territorio de Chiapas, conocido por su biodiversidad y su alto grado de marginación. Aunque las iniciativas agroindustriales han desempeñado un papel clave en el desarrollo económico, provocan tensiones en torno a la sostenibilidad y la preservación del entorno natural.

Este estudio describe cómo las actividades agroindustriales de Acción Social 'Samuel Ruiz', A. C., contribuyen al desarrollo sostenible en las comunidades originarias de Chiapas. Esta organización ha sido fundamental en la promoción de prácticas agrícolas que mejoran las condiciones económicas, respetando los recursos naturales y las tradiciones culturales. Mediante un enfoque basado en el análisis de un caso, se explora cómo se han puesto en práctica los principios de sostenibilidad

en un contexto local y su posible réplica en otras áreas con características similares.

No obstante su riqueza natural y la herencia agrícola ancestral, los asentamientos mayas de Chiapas enfrentan numerosos retos, como el acceso limitado a los mercados y la degradación ambiental. De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2020), el estado tiene uno de los niveles más altos de pobreza y marginación en México. Históricamente, las políticas de desarrollo han favorecido la explotación de recursos sin considerar los efectos a largo plazo en el medio ambiente y las comunidades locales.

La expansión del modelo económico neoliberal ha agravado las tensiones en las regiones rurales de Chiapas. Como menciona López (2020), la globalización intensifica los procesos de marginación y empobrecimiento en las comunidades. Se ha priorizado la integración en los mercados globales, frecuentemente a costa del bienestar local, desconectando el crecimiento económico del desarrollo sostenible. Si este no es sensato, puede

acentuar los problemas ambientales y sociales.

No obstante, algunas organizaciones locales pretenden revertir la tendencia. Acción Social 'Samuel Ruiz' destaca por su enfoque en la agricultura sostenible para restablecer el equilibrio entre las actividades humanas y la naturaleza. Según Gliessman (1990), la agroecología integral combina el conocimiento tradicional con la ciencia moderna para diseñar sistemas de cultivo razonables. Las iniciativas agroindustriales promovidas por esta organización tienen un impacto económico positivo y contribuyen a la preservación de la biodiversidad y al fortalecimiento de la justicia social.

El concepto de desarrollo sostenible está relacionado con la capacidad de una región para satisfacer sus necesidades sin comprometer los recursos de las generaciones futuras. En el caso de los territorios mayas de Chiapas, implica equilibrar la explotación de los recursos naturales con la conservación de sus patrimonios cultural y ambiental. Como afirman Ramírez y López (2015), la diversidad en las perspectivas contemporáneas al respecto es fundamental para comprender las dinámicas en contextos locales, lo cual sugiere que el desarrollo regional sostenible debe considerar las particularidades de cada zona, los actores sociales y sus recursos naturales.

Este ensayo también examina las prácticas agroindustriales de Acción Social 'Samuel Ruiz', evaluando su impacto en los desarrollos económico y social de la región.

Además, investiga los desafíos de sostenibilidad de la organización y de las comunidades mayas que participan en sus proyectos, lo cual resulta esencial para comprender la viabilidad y el potencial de replicar estas iniciativas en otros contextos.

En las décadas recientes la agricultura ha sido de las principales actividades económicas en Chiapas. En ese sentido, las experiencias agroindustriales sustentables promovidas por Acción Social 'Samuel Ruiz' son una respuesta a los retos de las poblaciones mayas al combinar los conocimientos ancestrales con prácticas modernas que respetan los límites ecológicos.

La pregunta que guía esta investigación es: ¿cómo contribuyen las actividades agroindustriales impulsadas por Acción Social 'Samuel Ruiz' al desarrollo regional sustentable en las comunidades mayas de Chiapas y cuáles son los principales desafíos en términos de sostenibilidad? Por ello, se pretende ofrecer una perspectiva integral acerca de una de las áreas más vulnerables y culturalmente ricas de México.

Desarrollo regional sustentable

En las tierras mayas de Chiapas se intenta un equilibrio entre el crecimiento económico y la conservación ambiental, respetando las realidades sociales y culturales de las comunidades. Este proceso es fundamental para garantizar la sostenibilidad a largo plazo, especialmente

en zonas tan distintas y ricas en biodiversidad.

Según Ginsburg y Uribe (1958), una región es un espacio físico con relaciones sociales y económicas que moldean la vida de sus habitantes, y su desarrollo sostenible requiere, como base, mejorar las condiciones de vida y los ingresos y preservar los recursos naturales.

La agroecología, según Altieri y Nicholls (2002), es efectiva al combinar prácticas tradicionales con conocimientos científicos modernos para mitigar el daño ambiental. En Chiapas, la organización Acción Social 'Samuel Ruiz' promueve desarrollo económico, protección del medio ambiente y respeto por las culturas locales. Sin embargo, las comunidades mayas han experimentado los efectos negativos de la globalización y el modelo económico neoliberal. Escobar (2005a) argumenta que esto incrementó las desigualdades sociales y ambientales en regiones rurales al imponer un desarrollo basado en la explotación intensiva de recursos. Para la sostenibilidad, es crucial que las políticas públicas las incluyan en los procesos de decisión. Acosta y Martínez (2010) señalan que el éxito depende de su participación desde la planificación hasta la ejecución.

Un aspecto esencial del desarrollo regional en Chiapas es la preservación de los derechos territoriales y la autonomía de las comunidades originarias, especialmente después del levantamiento zapatista de 1994, que subrayó la necesidad de incluir a estos pueblos en cualquier iniciativa al respecto. No se puede imponer lo

sustentable sin considerar las demandas y realidades locales. Harvey (2000) destaca que la justicia social y la sostenibilidad ambiental deben ir de la mano en cualquier proyecto.

Berger (2003) propone que el desarrollo regional sustentable considere la interdependencia de factores económicos, sociales y ambientales. En Chiapas, las diversidades culturales y naturales ofrecen oportunidades y desafíos para alcanzar un futuro justo, equitativo y sostenible. Las iniciativas agroecológicas, el respeto por los conocimientos tradicionales y la participación comunitaria son una combinación para lograr armonía con el entorno natural.

Agroecología como estrategia de sostenibilidad

Es clave para promover el desarrollo en áreas rurales, particularmente en territorios biodiversos como los de Chiapas. Gliessman (1990) la define como el estudio de los principios ecológicos que rigen los sistemas agrícolas para hacerlos más sostenibles a largo plazo. Este enfoque pretende minimizar el daño ambiental e impulsar prácticas que respeten los ciclos naturales y fomenten la conservación de la biodiversidad. En regiones con riqueza biológica, la sostenibilidad agrícola es esencial para preservar los ecosistemas.

De acuerdo con Fletes (2023), la agroecología auxilia a las comunidades rurales en la recuperación del control de sus sistemas productivos y territorios. Esto hace que combinen sus conocimientos

ancestrales con técnicas modernas, fortaleciendo tanto la autonomía local como la capacidad de adaptación a los cambios ambientales. Fletes subraya la importancia de la soberanía alimentaria como principio para que los pequeños productores mantengan prácticas sostenibles sin depender de modelos industriales. La milpa intercalada con árboles frutales (MIAF) muestra ser muy efectiva en la regeneración de suelos y la conservación de la biodiversidad, integrando un enfoque holístico de manejo de la tierra (Fletes, 2023).

Este enfoque es relevante para las comunidades tseltales, tsotsiles, ch'oles y tojolabales, siempre guardianes de sus territorios.

Fletes (2023) resalta que de la agroecología resulta una producción sostenible con justicia social, que brinda empoderamiento a los pequeños agricultores. Esta estrategia es valiosa en territorios donde las comunidades buscan el equilibrio con la protección de su entorno. La integración de conocimientos tradicionales se presenta como una forma eficaz de garantizar un desarrollo a largo plazo.

Movimientos de resistencia en los territorios mayas de Chiapas

La globalización ha transformado las dinámicas económicas y sociales, impactando positiva y negativamente a las comunidades. Según López (2020), el neoliberalismo incrementa las

desigualdades sociales, la pobreza y la exclusión. Tal fenómeno integra las economías locales en los mercados globales, presionando a los pequeños productores agrícolas, quienes ahora compiten con grandes empresas y productos importados. Para campesinos e indígenas ha implicado la pérdida de mercados locales y una dependencia mayor de programas gubernamentales.

La apertura de mercados con las políticas neoliberales ha acentuado estas dinámicas. Ramírez (2003) señala que la globalización ha favorecido la homogeneización de los mercados y la adopción de modelos productivos no siempre ajustados a las realidades rurales. Las comunidades mayas ven cómo sus sistemas agrícolas tradicionales, basados en la conservación de la biodiversidad y el respeto por los ciclos naturales, han sido reemplazados por modelos agroindustriales destinados a la exportación, lo que afecta su autosuficiencia alimentaria.

No obstante, la globalización presenta oportunidades. Mediante el auge de la agroindustria sostenible, particularmente en mercados internacionales interesados en productos orgánicos y de comercio justo, algunas comunidades aprovechan sus conocimientos ancestrales respecto a la gestión razonable de la tierra. Escobar (2005a) afirma que las economías locales pueden beneficiarse si integran sus saberes tradicionales en los mercados globales, en respuesta a la creciente demanda de productos agrícolas sostenibles.

Las comunidades rurales de Chiapas han resistido los efectos adversos de la globalización. Un ejemplo es el levantamiento del EZLN en 1994, que rechaza las políticas neoliberales impuestas por el gobierno mexicano. Este movimiento lucha por la autonomía, los derechos territoriales y la preservación de la cultura maya, y ofrece una alternativa basada en la autogestión y la participación comunitaria.

Otras organizaciones campesinas han resistido los intentos de las corporaciones y el Estado por apropiarse de sus tierras y recursos, al ser la remunicipalización clave para que las comunidades retomen el control de sus territorios y gestionen el desarrollo de manera sostenible.

Acción Social 'Samuel Ruiz' es un ejemplo de cómo los pueblos se adaptan a la globalización de manera sostenible mediante la implementación de prácticas agroecológicas que respetan el medio ambiente. Estos esfuerzos los benefician al generar ingresos mediante la venta de productos y aseguran la protección de los recursos naturales a largo plazo.

Las comunidades mayas de Chiapas enfrentan la globalización defendiendo su territorio y sus prácticas tradicionales. Se presentan retos y oportunidades. Así, las iniciativas que respetan los saberes ancestrales y promueven el desarrollo agroecológico han demostrado ser efectivas para adaptarse a un entorno global en constante cambio, sin perder de vista la justicia social y la preservación de la naturaleza.

Políticas públicas y desarrollo sustentable

Son la base para fomentar el progreso regional sostenible, especialmente en áreas marginadas como los territorios habitados por los mayas de Chiapas. Sin un marco adecuado, el desarrollo económico y social en las zonas rurales resulta limitado y, a menudo, insostenible. Yúnez (2018) subraya que la falta de políticas integrales ha restringido el avance del sector rural en México, evidenciando la necesidad de un enfoque más holístico que contemple sus particularidades. Por eso es crucial que se adapten a las realidades locales, promoviendo la participación de las comunidades y asegurando la conservación de los recursos naturales.

El diseño de políticas para el desarrollo sostenible debe considerar las especificidades socioeconómicas y culturales de cada área. Según Herrera et ál. (2020), la acción colectiva territorial es clave para enfrentar los desafíos del desarrollo en zonas fronterizas, donde la unión comunitaria es vital para implementar estrategias sostenibles.

El Plan Estatal de Desarrollo de Chiapas, en línea con la Ley de Planeación para el Estado (2005, Méx.), integra tales principios en las políticas públicas. Promueve la sostenibilidad ambiental como eje transversal en todas las capacidades sectoriales, reconociendo la importancia de los recursos naturales y la necesidad de preservarlos. Sin embargo, enfrenta desafíos por la falta de coordinación entre niveles de gobierno y

comunidades. El Coneval señala que la ausencia de mecanismos que aseguren la participación de las comunidades en la planificación y ejecución de programas es uno de los principales obstáculos.

Adicionalmente, el desarrollo agroindustrial en la región es influenciado por políticas que priorizan la producción agrícola a gran escala, desatendiendo las necesidades de los pequeños productores mayas. En respuesta, se propone adoptar políticas que incentiven la incorporación de prácticas agroecológicas. Según Aguilar et ál. (2009), estas son esenciales para la preservación del medio ambiente y la viabilidad de la agricultura en Chiapas, ya que benefician a las comunidades locales al asegurar la conservación de su entorno natural y mejorar las condiciones económicas de los agricultores.

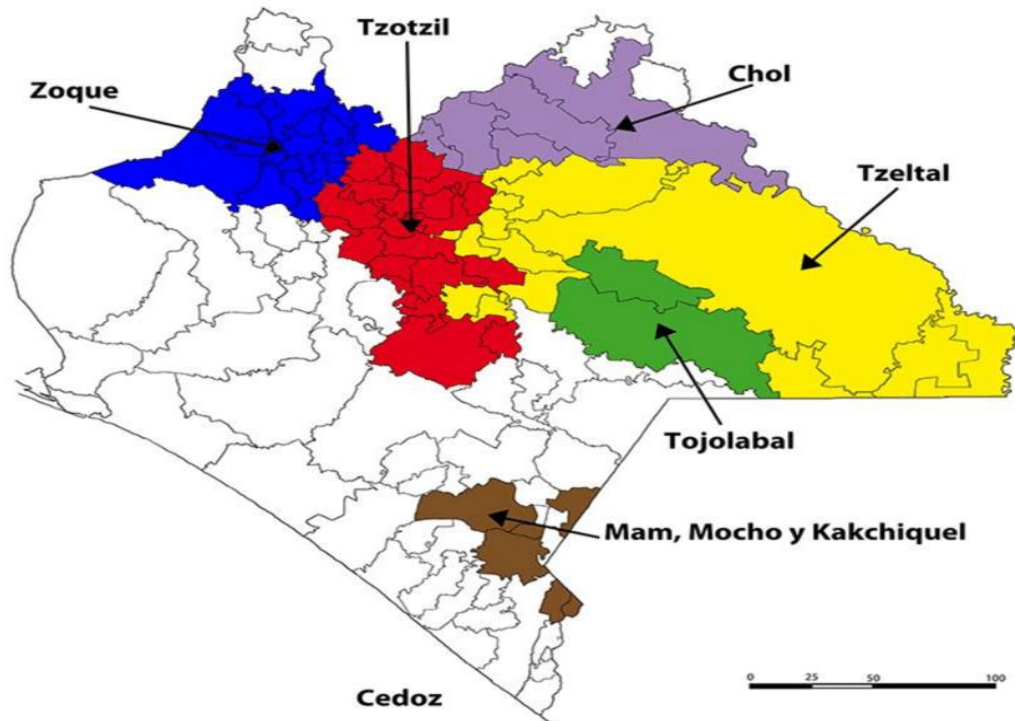
Es imperativo que las políticas públicas en Chiapas promuevan la inclusión de las comunidades mayas en los procesos de

decisión. Si no se consideran las particularidades territoriales y las necesidades de sus habitantes, fracasan. Por el contrario, aquellas basadas en la participación comunitaria y el respeto por el conocimiento local generan un impacto positivo y duradero.

Geografía maya en Chiapas: zonas tseltal, ch'ol, tsotsil y tojolabal

Situado en el sureste de México, el estado se caracteriza por su diversidad geográfica y cultural. Con una superficie de 73 211 km², el 3.7 % del territorio nacional, alberga una red de ecosistemas que abarca desde montañas hasta selvas tropicales. Las comunidades tseltales, ch'oles, tsotsiles y tojolabales han desarrollado una conexión con su entorno, adaptando sus sistemas de vida y prácticas agrícolas a las condiciones de sus territorios (figura 1).

Figura 1.
Mapa de la región maya en Chiapas



Fuente: Consejo Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas (2024). Principales lenguas mayas en Chiapas.

su topografía montañosa, con más de 2000 metros sobre el nivel del mar. Este entorno, conocido por su clima templado, presenta suelos fértiles vulnerables a la erosión por las intensas lluvias estacionales. Para maximizar el uso de la tierra, las comunidades han desarrollado sistemas agrícolas tradicionales, como el uso de terrazas, cultivando maíz, frijol y calabaza, base de su dieta y de la economía local. Aunque la agricultura de subsistencia prevalece, la producción de café ha ganado relevancia en las décadas recientes, integrando a las comunidades en la economía de mercado.

Sin embargo, la expansión del cultivo de café provoca deforestación y pérdida de biodiversidad, a la vez que incrementa la erosión. En respuesta, las comunidades han adoptado prácticas de manejo sostenible, apoyadas por organizaciones locales e internacionales. La siembra del grano bajo sombra, por ejemplo, ayuda a conservar el dosel forestal y mitiga los impactos negativos en el suelo y la biodiversidad, además de mejorar la calidad y facilitar el acceso a mercados más comprometidos con la conservación ambiental.

Ch'oles y tojolabales habitan áreas muy biodiversas. La Selva Lacandona, uno de los

últimos grandes bosques tropicales de México, es abrigo de los primeros, mientras que los segundos residen en la región Fronteriza. Ambas zonas son vitales para la conservación y la regulación climática.

Los ch'oles utilizan prácticas agrícolas tradicionales, como el sistema de milpa, que combina maíz, frijol y calabaza, promoviendo la salud del suelo. Los tojolabales han integrado la producción de café y otros cultivos de exportación a su economía, mejorando las condiciones de vida, pero ocasionando tensiones ambientales por la expansión de tierras agrícolas y la deforestación. La Ley de Planeación para el Estado de Chiapas (2005, Méx.) resalta a las comunidades mayas en la protección del entorno natural y la necesidad de proyectos agroindustriales que respeten la biodiversidad y los conocimientos tradicionales. El desarrollo sostenible en estas regiones debe enfocarse en la economía local, la conservación de los recursos naturales y la cultura originaria. Las comunidades, como guardianes de la biodiversidad, juegan un papel crucial en la sostenibilidad de sus territorios. Se requiere que los proyectos agroindustriales sean integrales, respeten los conocimientos tradicionales y promuevan la sostenibilidad a largo plazo.

Las comunidades mayas de Chiapas han demostrado capacidad de resistencia y adaptación ante los desafíos ambientales y económicos. Su gestión de los recursos naturales y la adopción de prácticas agroecológicas son clave para enfrentar la deforestación y la agricultura intensiva.

Las cooperativas y organizaciones locales son fundamentales en la implementación de proyectos de conservación que promueven la reforestación y el manejo sostenible de los bosques.

El desarrollo agroindustrial sustentable, centrado en la producción de café orgánico y otros productos ecológicos, ofrece oportunidades económicas. Al alinearse con las condiciones ecológicas de la región, estos cultivos generan ingresos y contribuyen a la regeneración de suelos y bosques. Sin embargo, para garantizar un futuro próspero, es necesario que las políticas de desarrollo respeten el conocimiento ancestral y fortalezcan las iniciativas locales.

La geografía de la población maya en Chiapas, las tradiciones y los conocimientos ancestrales son vitales para un desarrollo sostenible. El equilibrio entre el crecimiento económico y la conservación del medio ambiente es esencial para que los pueblos tseltales, ch'oles, tsotsiles y tojolabales prosperen en armonía con su entorno, lo cual asegura su bienestar y preserva su rica herencia cultural.

Transformación comunitaria y sostenibilidad: prácticas agroecológicas y retos locales

Herederos del conocimiento maya, tseltales, ch'oles, tsotsiles y tojolabales, quienes mantienen una conexión profunda con la tierra, desarrollan prácticas agrícolas y sistemas de vida adaptados a

las condiciones geográficas de sus territorios.

Chiapas cuenta con una red de regiones ecológicas y climáticas. Las comunidades tseltales, ch'oles, tsotsiles y tojolabales están distribuidas en zonas clave del estado: Los Altos, la Selva Lacandona y la Fronteriza con Guatemala (INEGI, 2021), con características geográficas que influyen en las formas de vida y la organización social de sus habitantes.

Los resultados generales de este estudio de caso se basan en la cuantificación de la información cualitativa obtenida mediante conversaciones con actores comunitarios y observaciones directas en sus negocios, parcelas, huertos y otros espacios productivos. Estas actividades se verificaron con visitas a las comunidades, evaluando así los impactos reales de las prácticas agroecológicas implementadas por la organización Acción Social 'Samuel Ruiz', A. C.

Los hallazgos destacan los efectos positivos de los procesos de capacitación en técnicas agroecológicas, el rescate de prácticas tradicionales, la promoción de una alimentación sana, el uso de medicina tradicional, la equidad de género y la implementación de ecotecnologías, elementos clave para mejorar la calidad de vida en las comunidades. Además, la participación de las mujeres es fundamental, pues impulsa procesos comunitarios que fortalecen la sostenibilidad y la cohesión social en la región.

Impacto del desarrollo sostenible en las comunidades tseltales, tsotsiles, ch'oles y tojolabales

Practican sistemas agrícolas tradicionales adaptados a las condiciones del terreno montañoso y al clima templado. Las terrazas previenen la erosión del suelo y aseguran el acceso al agua en zonas con precipitaciones irregulares. Entre los cultivos de subsistencia destacan el maíz, el frijol y la calabaza. En las décadas recientes la producción de café adquirió relevancia económica, al integrar a muchas familias a la economía de mercado. Sin embargo, la expansión de este cultivo provoca problemas ambientales, como la deforestación y la pérdida de biodiversidad, y agrava la erosión en tierras vulnerables. A pesar de estos desafíos, las comunidades adoptan prácticas de manejo sostenible, como la agroecología y el cultivo de café bajo sombra, con el apoyo de organizaciones locales e internacionales. Esto demuestra ser efectivo para conservar el dosel forestal, mitigar los impactos ambientales y mejorar la calidad del café.

En la región ch'ol, ubicada principalmente en la Selva Lacandona, y la Fronteriza, donde residen los tojolabales, las comunidades mantienen una relación histórica con su entorno, ajustando sus prácticas agrícolas a los ciclos naturales. Con la milpa, los ch'oles equilibran la producción de alimentos. Los sistemas agroforestales integran árboles y cultivos.

En el caso de los tojolabales, la producción de café y otros cultivos destinados a la exportación mejora las condiciones económicas de muchas familias, pero genera tensiones ambientales por la expansión en tierras agrícolas y la deforestación consecuente. Este proceso destaca el equilibrio entre los beneficios económicos y la sostenibilidad ambiental.

La participación de las mujeres es uno de los logros de las iniciativas agroecológicas en estas comunidades. Las capacitaciones y los espacios de producción dotan de conocimientos acerca de derechos y participación comunitaria, lo cual facilita su integración en los procesos de decisión. Además, la recuperación de los saberes ancestrales es clave para fortalecer la identidad cultural y promover un desarrollo que respete a las personas y el medio ambiente.

A nivel organizativo, algunas comunidades interactúan con otras entidades, aunque la mayoría trabaja directamente con Acción Social 'Samuel Ruiz'. Las prácticas agroecológicas son de los mayores éxitos del proyecto, pues fomentan la siembra de hortalizas y árboles frutales, así como la elaboración de biofertilizantes. Estas iniciativas promueven la sostenibilidad y el bienestar, y demuestran que el desarrollo sostenible es posible cuando se integran conocimientos tradicionales en prácticas agrícolas modernas.

En las regiones mayas de Chiapas se pretende la mejora de las condiciones de

vida de las comunidades mediante la adopción de prácticas agroecológicas. Sin embargo, persisten retos relacionados con la deforestación, la pérdida de biodiversidad y las tensiones entre la economía de mercado y la conservación ambiental, por lo que se requiere la implementación de políticas públicas que apoyen iniciativas a largo plazo.

Capital intelectual y buenas prácticas agroecológicas

Se refiere a conocimientos, habilidades y experiencias como recurso para el crecimiento y la sustentabilidad de las comunidades. En el caso de los mayas de Chiapas, las promovidas por Acción Social 'Samuel Ruiz' son fundamentales. Facilitan la práctica de modelos de producción responsables y generan cambios en cómo las comunidades gestionan sus recursos y se organizan socialmente.

La figura 2 ilustra uno de los pilares de estas buenas prácticas: el proceso de capacitación. Mediante el principio de 'aprender haciendo', las comunidades son instruidas en técnicas agroecológicas para la producción de compostas, la elaboración de fertilizantes naturales y la creación de parcelas y huertos comunitarios. Este enfoque enseña nuevas técnicas. Además, el involucramiento activo del equipo implementador es imprescindible, pues educa con el ejemplo y anima la participación de los actores locales.

Figura 2.

Lombricomposta de productores ch'oles



Fuente: foto del autor en Graciano Sánchez (Palenque, Chiapas), 9 de julio de 2024

El establecimiento de parcelas demostrativas y huertos comunitarios es otra práctica beneficiosa. Funcionan como espacios de aprendizaje y modelo del éxito de las técnicas ejecutadas. Como ejemplo de los beneficios de la agroecología, atraen a otras familias y comunidades interesadas en replicar las maneras del cuidado de la Casa Común, convirtiéndose en un catalizador para la expansión de destrezas sostenibles.

Una de las estrategias para asegurar el éxito de las intervenciones es la integración de promotores y promotoras locales. Estos líderes actúan como puente entre las partes externas y la comunidad, facilitando el diálogo y la transmisión de conocimientos de manera culturalmente adecuada. Arraigados en las realidades locales, legitiman las estrategias y aseguran que las prácticas sean pertinentes y adaptadas a las necesidades específicas de las comunidades.

La perspectiva de género es otro enfoque transversal en el proyecto y su importancia radica en cómo se tratan las desigualdades entre hombres y mujeres. Las estrategias de sensibilización y formación han visibilizado tal divergencia y han conducido a acciones concretas para reducir la brecha, lo cual se traduce en una participación de ellas en las actividades económicas y productivas, promoviendo su protagonismo en las decisiones.

El proyecto involucra a los jóvenes en actividades productivas y de desarrollo comunitario. Esto resulta clave para garantizar la continuidad de las prácticas sostenibles, al transmitir los conocimientos adquiridos a las nuevas generaciones, quienes se convierten en guardianes del saber ancestral y agentes de cambio.

La estrategia de comunicación y difusión culturalmente pertinente desempeña un

papel fundamental en la sensibilización acerca del cuidado de la Casa Común. Mediante radios comunitarias y materiales audiovisuales en lenguas mayas, el mensaje referente a la importancia del desarrollo sostenible llega a un público amplio de manera respetuosa y adaptada a las identidades étnicas. Con esta estrategia, la conservación del medio ambiente y el respeto por los recursos naturales son comprendidos y aceptados por las comunidades desde sus marcos culturales.

Un aspecto esencial del proyecto es el rescate de los saberes locales y

tradicionales. La producción agrícola, el cuidado de los animales y la salud, basados en conocimientos ancestrales, se integran a las prácticas agroecológicas modernas. Este enfoque intercultural es reconocido por las comunidades, que valoran la medicina tradicional, la preparación de alimentos locales y las prácticas de desarrollo humano basadas en la espiritualidad maya. El respeto por estos conocimientos locales refuerza la identidad cultural y fortalece la sustentabilidad de las intervenciones.

Figura 3.

Participación de mujeres en la elaboración de pan artesanal



Fuente: foto del autor en Nicolás Ruiz (Carranza, Chiapas), 10 de julio de 2024.

La figura 3 ilustra el acompañamiento de las mujeres en actividades productivas. La creación de panaderías y otras iniciativas económicas ofrece la oportunidad de desarrollar nuevas habilidades, generar ingresos y comercializar productos locales. Este empoderamiento las beneficia directamente, a las familias y las

comunidades en general, promoviendo un desarrollo más equitativo.

Cuidado de la madre tierra y desarrollo sostenible

Es un pilar en las prácticas comunitarias de las comunidades mayas de Chiapas,

particularmente en las regiones habitadas por tseltales, ch'oles, tsotsiles y tojolabales. Mediante iniciativas agroecológicas, como las del proyecto de Acción Social 'Samuel Ruiz', A. C., las comunidades retoman sus conocimientos ancestrales y adoptan prácticas para la sostenibilidad y la protección de su entorno natural.

La promoción de la alimentación saludable es resultado de los talleres de capacitación. Se educa a las comunidades acerca de consumir productos naturales y libres de químicos y sobre el uso de técnicas agrícolas tradicionales que minimizan el impacto ambiental. Las prácticas en sus hogares se reflejan en una mejora de la calidad de vida y en una mayor conciencia del efecto de sus hábitos en el medio ambiente.

En cuanto a las actividades comunitarias, uno de los enfoques principales es la gestión de residuos y el reciclaje. En muchos asentamientos se practica la recolección de basura, el uso de tambos para la clasificación de desechos y la prohibición de la quema de plásticos. Estas acciones son impulsadas por Acción Social 'Samuel Ruiz' y familias involucradas en el cuidado de la Casa Común. Los esfuerzos por sensibilizar a la población acerca de los peligros del uso de agroquímicos son constantes, aunque queda un largo camino porque no todos los habitantes adoptan tal práctica.

Las reuniones comunitarias semanales son clave para mantener la discusión referente a la protección del medio ambiente porque

los líderes comparten sus conocimientos y motivan a otros a adoptar prácticas agroecológicas. Aunque no siempre se logra una participación masiva, estos espacios son fundamentales para crear conciencia en torno a las tareas de conservación.

Estos proyectos proporcionan una fuente adicional de ingresos a las familias y promueven el consumo de alimentos saludables y libres de transgénicos. Acción Social 'Samuel Ruiz' ayuda a reforzar los valores de sostenibilidad y respeto por la naturaleza en las comunidades.

Por ejemplo, en la comunidad Nicolaz Ruiz, uno de los acuerdos más importantes es la prohibición de verter líquidos contaminantes en el entorno. Esta decisión, impulsada por el presidente del patronato de la iglesia y respaldada por la comunidad, refleja el compromiso colectivo con la protección de la madre tierra. Este tipo de acuerdos comunales son esenciales para asegurar que las prácticas sostenibles se adopten de manera individual y a nivel comunitario.

Muchas comunidades dejaron de utilizar agroquímicos, adoptando métodos naturales para el cuidado de cultivos y animales. Por ejemplo, en el manejo de pollos se emplea técnicas basadas en remedios naturales en lugar de medicamentos convencionales. Este cambio es positivo en la salud de los animales y la calidad de los alimentos y contribuye a la regeneración de los suelos y la biodiversidad.

Figura 4.

Baños secos en comunidades mayas



Fuente: foto del autor en Amparo Aguatinta (Las Margaritas, Chiapas), 10 de julio de 2024.

El proyecto fomenta el uso de los baños secos, los cuales ayudan a las comunidades a disminuir su impacto ambiental y preservar los recursos naturales. Estos avances son posibles gracias a la colaboración entre los promotores locales y las familias, quienes han demostrado su capacidad para adaptar las tecnologías a sus necesidades y contextos particulares.

Desafíos y oportunidades

Aun con los avances, las comunidades mayas de Chiapas enfrentan desafíos, especialmente en términos de acceso a mercados justos y sostenibles que valoren sus productos agroecológicos. Las dinámicas de modernización y globalización presionan los modos de vida tradicionales, lo que acentúa la urgencia de políticas públicas que fortalezcan las iniciativas locales, respeten los conocimientos ancestrales y promuevan un desarrollo sostenible sin comprometer los ecosistemas locales.

El agua es uno de los principales problemas para la sostenibilidad en las comunidades mayas. Según Girón y Oliva (2024), en su análisis de la gestión del recurso hídrico en Tzajalchen y Yashanal, la escasez y la falta de infraestructura han conducido a que la organización comunitaria desempeñe un rol determinante en la preservación del recurso. Esto subraya la

importancia de implementar modelos colectivos que garanticen el acceso equitativo para el consumo y la producción agroecológica.

La gestión del agua está relacionada con el éxito de las prácticas agroecológicas y el cuidado de la madre tierra. Las comunidades dependen tanto de la disponibilidad del recurso como del manejo adecuado del suelo y la naturaleza. Sin un sistema de gobernanza eficiente, el desarrollo es limitado. Iniciativas como los baños secos y los sistemas de captación del líquido son esenciales para alcanzar el equilibrio entre la producción agrícola y la conservación ambiental.

La gestión comunitaria de los recursos naturales mediante cooperativas y redes de colaboración representa una gran oportunidad para las comunidades mayas porque les permite acceder a mercados más justos y sostenibles, además de fortalecer su capacidad de resistencia frente a la deforestación y la explotación de recursos. Asimismo, el fortalecimiento de la relación con las autoridades locales y la implementación de procesos de cabildo mejoran la efectividad de las políticas públicas.

El cuidado de la madre tierra requiere la participación de todos los actores comunitarios. Es necesario apoyar las iniciativas agroecológicas, promover el respeto por los saberes ancestrales y adoptar tecnologías que garanticen un futuro sostenible.

Seguridad: retos y perspectivas

En los territorios rurales de Chiapas, el desarrollo sostenible y la estabilidad comunitaria constituyen objetivos prioritarios. Por ejemplo, en el municipio de Salto de Agua, en la localidad de Jilumil, la conectividad económica está en peligro. La ausencia de camiones surtidores para los pequeños abarrotes y la tranquilidad en las carreteras muestran una disrupción en el flujo comercial de las economías locales. Las panaderas entrevistadas manifestaron sentirse abandonadas, sin el acompañamiento de los promotores del programa, lo cual afecta su capacidad para competir en el mercado. Esto, sumado a la competencia de otras panaderías, ha mermado su motivación y su capacidad de sostenibilidad económica. Es esencial ofrecer orientación y capacitación adicional a estas emprendedoras para asegurar la competitividad y la permanencia de sus productos en el mercado.

En Palenque, en la comunidad de Zapata, opera la delincuencia organizada, lo que afecta directamente la seguridad en las rutas de transporte. Esto pone en riesgo la integridad física de habitantes y comerciantes y limita el tránsito de mercancías y turistas, factores cruciales para el desarrollo económico de la región. En Benemérito de las Américas, las restricciones de viaje en ciertas horas del día reflejan la alta vulnerabilidad de la comunidad frente a la criminalidad, en un ambiente de desconfianza y temor.

El municipio de Maravilla Tenejapa también enfrenta la presencia de la delincuencia organizada, que ha llegado al extremo de dejar bolsas con cuerpos desmembrados a la vista

de todos. Este tipo de violencia, relacionada con conflictos fronterizos y actividades delictivas transnacionales, ha paralizado el turismo y afectado la vida de los habitantes, quienes intentan retomar la normalidad ante la incertidumbre.

Las localidades de Nicolás Ruiz y Guadalupe, del municipio de Venustiano Carranza, presentan un modelo de respuesta comunitaria frente a la inseguridad. Ante la falta de apoyo estatal, optaron por tomar el control mediante retenes estrictos y el uso de armas de alto calibre. Este fenómeno resulta de la necesidad de frenar la actividad relacionada con el tráfico de migrantes, que solía utilizar estas rutas. Las casas de seguridad han sido cerradas y la comunidad asumió el dominio de sus territorios. Sin embargo, esta autodefensa implica riesgos, pues la gestión armada deriva en conflictos internos y tensiones con el Estado.

En el ámbito regional, estos desafíos son negativos para la práctica de planes de desarrollo sostenible. Las iniciativas agroecológicas y económicas promovidas por organizaciones locales, como las panaderías comunitarias y los proyectos de reforestación, se ven limitadas por las amenazas constantes de la delincuencia y la falta de seguridad en carreteras y zonas productivas. Además, la falta de apoyo institucional refuerza la sensación de aislamiento y vulnerabilidad.

Figura 5.

Seguridad comunitaria: retén en Venustiano Carranza (Chiapas)



Fuente: foto del autor, 11 de julio de 2024.

Se ilustra la importancia de las políticas públicas de seguridad inclusivas según las necesidades de las comunidades rurales mayas de Chiapas. Es esencial fortalecer la

coordinación entre autoridades locales, fomentando la confianza mutua, lo cual garantizará que las iniciativas de desarrollo prosperen en un entorno estable. Se deben enfocar las estrategias en la prevención de la violencia, promoviendo oportunidades económicas locales y mejorando el acceso a mercados justos para reducir la dependencia de actividades ilegales y fortalecer la estabilidad y el bienestar comunitarios a largo plazo.

Conclusión

La transformación en las comunidades originarias de Chiapas, especialmente entre tseltales, ch'oles, tsotsiles y tojolabales, es impulsada por prácticas agroecológicas orientadas a mejorar las condiciones económicas locales y a promover la sostenibilidad ambiental y social.

Uno de los mayores problemas es la falta de acceso a mercados justos y sostenibles para los productos tradicionales y agroecológicos. Las dinámicas de modernización y globalización influyen en los modos de vida tradicionales, lo cual resalta la necesidad de políticas públicas más inclusivas que fortalezcan las iniciativas locales, respeten los conocimientos ancestrales y promuevan el desarrollo sostenible sin comprometer la integridad de los ecosistemas.

En cuanto a oportunidades, el desarrollo agroindustrial sostenible, basado en

productos como el café orgánico y el cacao, presentó perspectivas económicas. Es esencial que este desarrollo se mantenga alineado con los principios de sostenibilidad establecidos por las comunidades, como la regeneración de suelos y la conservación del hábitat.

La gestión de los recursos naturales representa otra gran oportunidad. Con cooperativas y redes de colaboración, las comunidades demuestran que es posible equilibrar la producción agrícola con la conservación de la biodiversidad. Este enfoque fortalece su capacidad de resistencia frente a presiones externas, como la deforestación, y les permite acceder a mejores mercados.

En cuanto a las recomendaciones para fortalecer este modelo de desarrollo, es fundamental avanzar hacia un segundo nivel de impacto, en el cual los cambios se reflejen a fondo en los ámbitos familiar y organizativo. Además, es imprescindible mejorar la relación con las autoridades locales y fortalecer los procesos de cabildeo para la puesta en marcha de nuevas acciones comunitarias.

La sostenibilidad en los pueblos mayas de Chiapas dependerá de la capacidad de las comunidades para liderar un modelo de desarrollo que mejore sus condiciones de vida y proteja su entorno, asegurando un equilibrio entre el desarrollo económico y la conservación ambiental a largo plazo.

Referencias

- Aguilar, C., Galdámez, J., Gutiérrez, A. y Mendoza, S. (2009). Evolución de los sistemas agrícolas tradicionales: hacia una agricultura sostenible en Chiapas. En A. Tolón Becerra y X. Lastra (Eds.), *Desarrollo en espacios rurales iberoamericanos. Sostenibilidad e indicadores* (pp. 85–100). Universidad de Almería.
- Consejo Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas. (2004). Información de la población indígena de Chiapas. CEIEG. <https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/info-estadistica/informacion-de-la-poblacion-indigena-de-chiapas>
- Decreto 207 de 2023. Se reforma la Ley de Planeación para el Estado de Chiapas. 5 de julio, 2023. Periódico Oficial del Estado núm. 291, Tomo III (Méx.).
- Fletes Ocón, H. B. y Ocampo Guzmán, G. (2024, 26 de febrero). Territorios y agroecologías: Diversidad en un tiempo de transición. *ReVista: Harvard Review of Latin America*. <https://revista.drclas.harvard.edu/territories-and-agroecologies-diversity-in-a-time-of-transition/>
- Ginsburg, L. y Uribe Villegas, Ó. (1958). Significado del término región. *Revista Mexicana de Sociología*, 20(3), 781–789. <https://doi.org/10.2307/3538253>
- Girón Guzmán, C. M. y Oliva Velas, A. (2024). Gestión del agua y gobernanza en Yashanal y Tzajalchen, Tenejapa, Chiapas (2015–2020). *Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*, 13(38). <https://doi.org/10.31644/IMASD.38.2024.a05>
- Gliessman, S. R. (1990). Agroecology: Researching the ecological basis for sustainable agriculture. En S. R. Gliessman (Ed.), *Agroecology: Researching the ecological basis for sustainable agriculture* (pp. 3–10). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4612-3252-0_1
- Harvey, N. (1998). *La rebelión de Chiapas: La lucha por la tierra y la democracia* (2.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Herrera López, F., Fletes Ocón, H. y Valdiviezo Ocampo, G. (2020). Acción colectiva territorial en el contexto fronterizo México-Guatemala. *Región y Sociedad*, 32, e1391. <https://doi.org/10.22198/rys2020/32/1391>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2021). *Panorama sociodemográfico de Chiapas 2020*. INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197780.pdf

Ley de Planeación para el Estado de Chiapas, Decreto 129, 11 de marzo, 2005, Periódico Oficial del Estado núm. 294 (Méx.).

López Arévalo, J. A. (2020). La globalización neoliberal en Chiapas (Colección Social y Humanística). Universidad Autónoma de Chiapas.

Ramírez Velázquez, B. R. y López Levi, L. (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: La diversidad en el pensamiento contemporáneo. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco / Instituto de Geografía, UNAM.

Yúnez, A. (2018). La agricultura y el sector rural. En R. M. Campos Vázquez y F. Hernández Trillo (Coords.), Buen diagnóstico, buena solución: los retos de la economía mexicana (pp. 103–115). Fondo de Cultura Económica.

Cómo citar este artículo

Girón Guzmán, C.M. (2026) Desarrollo agroindustrial sustentable en las comunidades mayas de Chiapas: experiencia de Acción Social 'Samuel Ruiz'. *Campos en Ciencias Sociales*, 14(1), 25-45.

<https://doi.org/10.15332/25006681.11772>